

DÍA 12

VENCIENDO LA TENTACIÓN CON JESÚS

El pecado es separación de Dios. Los actos pecaminosos, entre los cuales está el quebrantamiento de los mandamientos del Señor, son una consecuencia del distanciamiento de Dios. Si viviéramos en permanente comunión con Cristo, no cometeríamos actos pecaminosos, porque "... ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial? ...". (2 Corintios 6:14, 15)

Siendo así, el primer paso que damos hacia el pecado es apartarnos de Dios, y el enemigo hará todo lo que pueda para que rompas tu compañerismo con Jesús. Si en la hora de la tentación, en vez de concentrar tus fuerzas para conservar el compañerismo con Dios, las concentras apenas para vencer la tentación, utilizando tu dominio propio, tu fuerza de voluntad o tu autodisciplina, estás condenado al fracaso.

Volviendo a la cita anterior, leemos que "Enoc caminaba con Dios, y cuando era asaltado por el tentador podía conversar con Dios acerca de eso". ¿Acerca de qué? De la tentación. Enoc describía su tentación ante Dios, no le decía apenas "Señor estoy tentado", sino que le relataba en detalle lo que estaba sintiendo; no porque Dios lo ignorase, sino porque no deseaba cortar la conexión con Dios, aun-



“Cuando están en dificultades, cuando son asaltados por fieras tentaciones, tienen el privilegio de la oración”.

que los pensamientos que lo asaltasen fuesen terribles.

En los consejos inspirados encontramos esta idea repetidas veces. Hablando de nuestra lucha con relación a la tentación, encontramos lo siguiente: “Cuando están en dificultades, cuando son asaltados por fieras tentaciones, tienen el privilegio de la oración. ¡Qué exaltado privilegio! Los seres finitos, de polvo y ceniza, admitidos por la mediación de Cristo en la cámara de audiencia del Altísimo. Con tales prácticas, el

alma es colocada dentro de una sagrada proximidad de Dios y es renovada en conocimiento y verdadera santidad y fortalecida contra los asaltos del enemigo”. (Conducción del Niño, pág. 441)

Cuando son asaltados por fieras tentaciones. ¿A qué tentaciones se refiere? A todo tipo de tentación, por más horrible que te parezca. Por ejemplo, si tu problema es la bebida, en el momento de la tentación de ir al bar y comprar una cerveza, ¿te atreverías a decirle a Dios lo que estás sintiendo? ¿O te quedarías en silencio creyendo que si vas a cometer un pecado, Dios no te va a escuchar?

NO VIVAS SOLO, APRENDE A VIVIR CON JESÚS

Jamás te dirijas a la batalla de esta vida si no tienes la seguridad de que Jesús está contigo en todo tiempo, pero, eso será una realidad solo si permaneces en espíritu de oración, inclusive al dormir. La historia está llena de vidas derrotadas, porque para ellas Dios fue solo una doctrina o un nombre que debía ser adorado, pero no un amigo fiel, Padre de amor, y compañero de todas las horas.

APRENDAMOS CON SANDRO

Sandro se da vuelta en la cama. Las horas pasan y no duerme. En la penumbra de su mente se abrazan los recuerdos y los olvidos. Se encadenan sus miedos con sus fracasos. Y aquellas luchas internas parecen besar al niño escondido en lo recóndito de sus temores.

Sandro llora el dolor del fracaso. Su mundo ha caído en pedazos. Sus sueños se han transformado en pesadillas. Él se consideraba un águila surcando el espacio azul. El cielo infinito era su límite. Tal vez por eso su caída fue estrepitosa. Quién sabe por eso su orgullo sangra como herida abierta.

El Señor lo dijo muchas veces, pero da la impresión de que la criatura insiste en no aprender. Sandro fue a la guerra de esta vida, solo. Al principio parecía que las cosas le iban bien, que no necesitaba de Dios. Repentinamente, los vientos favorables de la economía empezaron a soplar en dirección contraria y el joven promisor percibió que su embarcación se iba a pique.

Luchó con todas sus fuerzas, como un león hambriento que busca la sobrevivencia. Todo falló. El barco se hundió definitivamente y ahora Sandro llora el error de haber salido solo, a enfrentar las batallas de la vida.

El otro día un hombre incrédulo me preguntó:

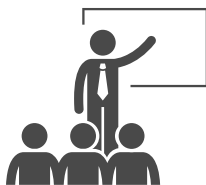
—¿Cuál es el mérito de suplicar que Dios dirija mis negocios?
¿No crees que Dios ya tenga mucho trabajo para resolver el problema



“La historia está llena de vidas derrotadas porque para ellas Dios fue solo una doctrina o un nombre que debía ser adorado, pero no un amigo fiel, Padre de amor y compañero de todas las horas”.

de millones de niños que mueren de hambre todos los días? ¿Para qué colocar sobre sus hombros el trabajo que yo puedo hacer?

Sí, Dios se preocupa por los niños hambrientos, pero se preocupa también por ti y desea participar de tus sueños. Sandro no es la única persona que llora la tragedia de haber querido triunfar solo. Miles de cadáveres yacen en la historia como hojas secas llevadas por el viento del fracaso, y lo peor de todo es que entre ellos hay muchos cristianos que no aprendieron a vivir en permanente compañerismo con Cristo a través de la oración constante.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que las tentaciones del enemigo se vencen acudiendo a Dios en oración:

1. Durante el día, apenas asome una tentación, ponte a conversar inmediatamente con Jesús.
2. No le dirás a Jesús: “Señor, estoy siendo tentado”, sino que simplemente le contarás, en detalle, cómo te estás sintiendo y cómo la tentación te está atacando.
3. Si estás solo le hablarás a Jesús en voz audible, y si estás en medio de gente, mentalmente.

CAPÍTULO

4



QUÉ HACER CUANDO VENGAN PENSAMIENTOS EXTRAÑOS EN LA ORACIÓN

// Si mientras oras te distraes y tu mente se pone en blanco, no pares de orar, sigue hablando con Jesús, pero esta vez de aquello que te distrajo//.